

CESEDEN

III PLAN MILITAR FRANCES

(Selección de Prensa)



Noviembre - Diciembre, 1971

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 59-VII

El ministro de Estado para la Defensa Nacional ha hecho una clara exposición de lo que se pretende con este plan, III de la modernización de las Fuerzas Armadas francesas, que tiene el doble carácter de financiero y político.

Como acto financiero la cifra revela su importancia, pues son 83.500 millones de francos nuevos los que se prevén como "autorización del programa" y un total de 168.500 millones para los créditos que cubrirán los presupuestos de la defensa nacional de 1971 a 1975 incluido. Esta cantidad, que en pesetas supera los dos billones habla por si misma mejor que cualquier comentario. Se entiende como "autorización del programa" lo que constituye el límite superior y los gastos autorizados a los ministros para disponer la ejecución de inversiones previstas por la ley, valederas sin limitación en su duración, aunque pueden ser revisadas.

Dice el señor Debré que la idea que ha guiado al Gobierno francés para llegar a dicha cifra es mantener el "poder de compra" anual de las Fuerzas Armadas al nivel de 1970. Hay que tener en cuenta que, por ejemplo, el armamento ha sufrido en Alemania un incremento en un año superior al 20 por 100 y nos referimos a precios interiores, independiente de la revaluación del marco.

El ministro francés para la Defensa hace hincapié en que este programa se revela como un acto político trascendente, pues refleja los conceptos de la estrategia de defensa de la política militar francesa. Estos conceptos son los que el general De Gaulle definió a su tiempo y que en la actualidad se justifican más que nunca. La política gaullista orienta el presente programa militar, ya que expresa la voluntad de disuadir a cualquier adversario de atacar a Francia o a sus intereses en ultramar. Ello conduce a acentuar lo que signifique fuerzas nucleares estratégicas y como complemento asegurar la defensa del territorio, de las costas y del cielo, por lo que hay que tener también muy presente a las fuerzas de seguridad. Esta es la primera meta que el Plan Militar tiene que conseguir.

La segunda meta corresponde a la voluntad de poseer la capacidad de intervenir fuera de las fronteras metropolitanas. Esta capacidad es necesaria para la misma Europa; forma parte de la política de disuasión y, al mismo tiempo, poder cumplir, en ca-

so de que ésta fracasara, las obligaciones de que Francia tiene con sus aliados, plasmadas en pactos bilaterales. Esta capacidad debe igualmente ser mantenida en los territorios fuera de Europa y en los mares que bañan las costas francesas en función de los intereses y de los compromisos adquiridos.

La Gendarmería, por la función militar que se le puede asignar, pertenece a las fuerzas de seguridad de defensa territorial. A la Gendarmería en el Plan III, se la dotará de mejor material y se aumentarán sus efectivos.

Manifiesta el señor Debré que la investigación es un gran problema, pues no puede haber política militar, ni tampoco estrategia de la defensa, sin un esfuerzo constante en la investigación. Los créditos para estudios se mantienen al más alto nivel posible, para acrecentar la capacidad intelectual y tecnológica en este último cuarto de siglo.

Finalmente, el actual ministro de Defensa francés pone de relieve que el Plan trata de dotar a la República del instrumento y medios necesarios a su seguridad, a la salvaguardia de todos los hogares, a la protección de los intereses y al rango que a Francia le corresponde en Europa y en el mundo, pues éste es el primer deber de un Gobierno consciente del futuro.

El III programa del Plan Militar no es más que un eslabón de la cadena de una política comenzada en 1958 y que no se parará en 1975, pues seguirá en los años siguientes.

LA DISUASION, AL SERVICIO DE LA PAZ

Francia persigue un fin claro y terminante: quiere el Ejército de su política exterior. Nuestro país vecino afirma que no tiene ninguna ambición territorial, pero entiende que garantizar su independencia y conservar su influencia son bazas que tiene que poseer una política que está al servicio de la paz.

Su acción exterior se dirige a que cesen las tensiones y a fomentar la cooperación con respecto a las aspiraciones nacionales de cada país, pero consciente de la responsabilidad que le confiere su papel en el mundo lleno de peligros, donde las tensiones se multiplican, debe ante todo conservar su libertad. Es preciso afirmar su seguridad dándole los medios para disuadir toda agresión contra sus intereses vitales. Por otra parte, los lazos que la unen con otros países la ligan más estrechamente a una zona que comprende Europa, el Mediterráneo y Africa. Esta solidaridad se traduce en las realidades

de compromisos precisos, pero limitados, y, en particular, por la necesidad de estar en condiciones de intervenir fuera de sus fronteras.

Esta política exterior, bien y concretamente definida, queda expresada en el Plan Militar por la voluntad de disuadir a toda agresión contra Francia, pero implica es tar en posesión de una doble capacidad:

- Respuesta nuclear masiva.
- Defensa de todo el territorio.

Dicha política pone de manifiesto igualmente la voluntad francesa de estar en medida de reaccionar:

- En Europa, gracias a una capacidad de intervención más allá de sus fronteras.
- Fuera de Europa, por una capacidad terrestre, aérea y marítima de acción exterior.

La organización militar responde a esta concepción extratécnica y está caracterizada por un conjunto que comprende:

- Fuerzas nucleares estratégicas.
- Fuerzas de seguridad, encargadas de la la defensa del territorio, la defensa de costas y su aproximación a ellas, y la defensa aérea del espacio nacional.
- Fuerzas de maniobra, dotadas de armamento nuclear táctico.
- Fuerzas de presencia y de intervención exterior.

Para disponer de esta capacidad militar ha precisado no solamente prever anticipadamente los mejores armamentos adaptados a las misiones que se exijan y los gastos que entrañan por la creación de fuerzas que se requieran, sino también planificar minuciosamente las acciones a emprender. Esta planificación da lugar a tres clases de trabajos:

- El plan a largo plazo, que orienta en diez a quince años la política militar.
- El plan militar, que define la importancia y las prioridades del esfuerzo militar en un periodo de cinco años.

- La ley de programación, adoptada por el Parlamento, que precisa para el mismo período la naturaleza de los programas de armamento y material.

El III Plan Militar y la nueva ley de programación completan y prorrogan las realizaciones emprendidas en los planes anteriores, el primero de 1960-1964, y el segundo, de 1965-1970, que plasmará la política del general De Gaulle. El nuevo plan, nacido de las directrices anteriores, mantiene lo programado, incluso lo que se refiere a la "Force de Frappe" y dará nueva eficacia a:

- Los nuevos sistemas estratégicos (ingenios balísticos tierra-tierra y mar-tierra), y el armamento nuclear táctico, que serán puestos en servicio durante el período del programa.
- Se continuará con la modernización del armamento y material de las fuerzas clásicas.
- Se incrementará la investigación, que se mantendrá a un alto nivel constantemente paralela a los procesos tecnológicos.

Al propio tiempo, los Ejércitos promoverán una política de personal adaptada a los imperativos de la defensa y a las exigencias del progreso; en particular se mejorarán, sensiblemente, las condiciones de vida del personal militar y civil, y también se procederá a una disminución ligera de los efectivos globales.

Estas son las líneas generales del III Plan Militar francés, inscritas en un cuadro de una rigurosa organización en los esfuerzos para conseguir una mejor gestión de todo el aparato militar y que puede resumirse en sólo tres palabras: "coherencia", "rigor" y "perseverancia".

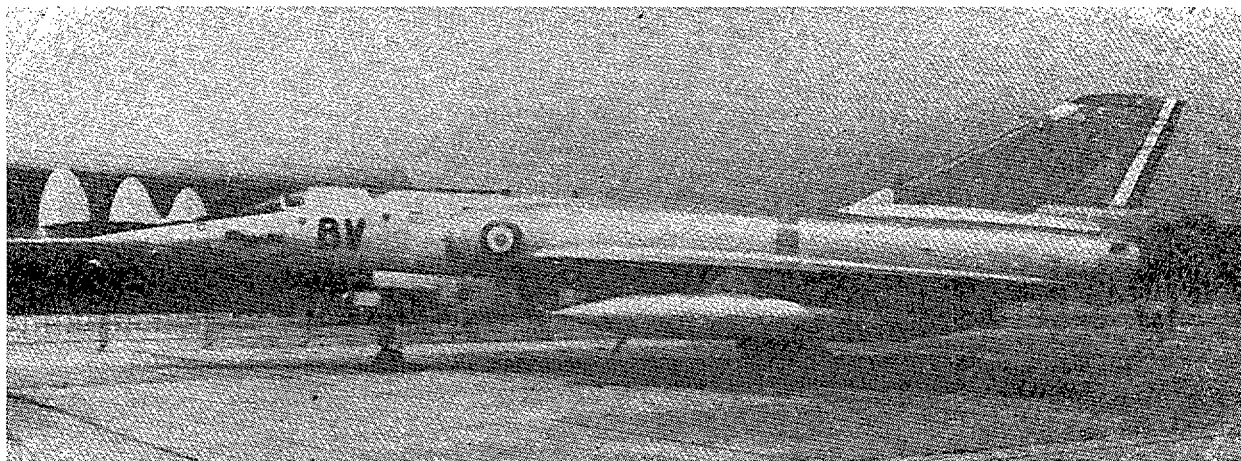
LAS FUERZAS NUCLEARES ESTRATEGICAS

La disuasión nuclear, más que improbable, hace irrazonable toda agresión dirigida contra los intereses vitales de una nación.

Las Fuerzas nucleares estratégicas, independientemente de un fin de acción atómica si fuera necesario tienen el efecto de hacer pensar a un adversario los riesgos imprevisibles e intolerables que podría sufrir en caso de agresión. Por la gran responsabilidad que supone la guerra nuclear, sólo el jefe del Estado es quien puede disponer el empleo del ingenio nuclear.

Para evitar el desencadenamiento accidental de una guerra atómica y asegurar el control de las autoridades gubernamentales, tanto en el orden de una guerra clásica o en el cumplimiento de cualquier misión, tienen tomadas medidas de seguridad y medios de transmisiones y comunicaciones siempre a punto. A este fin Francia cuenta con tres sistemas de armas para hacer frente a una sorpresa nuclear y a una respuesta inmediata:

- los bombarderos Mirage IV;
- los ingenios balísticos tierra-tierra (SSBS);
- los misiles balísticos mar-tierra (MSBS).



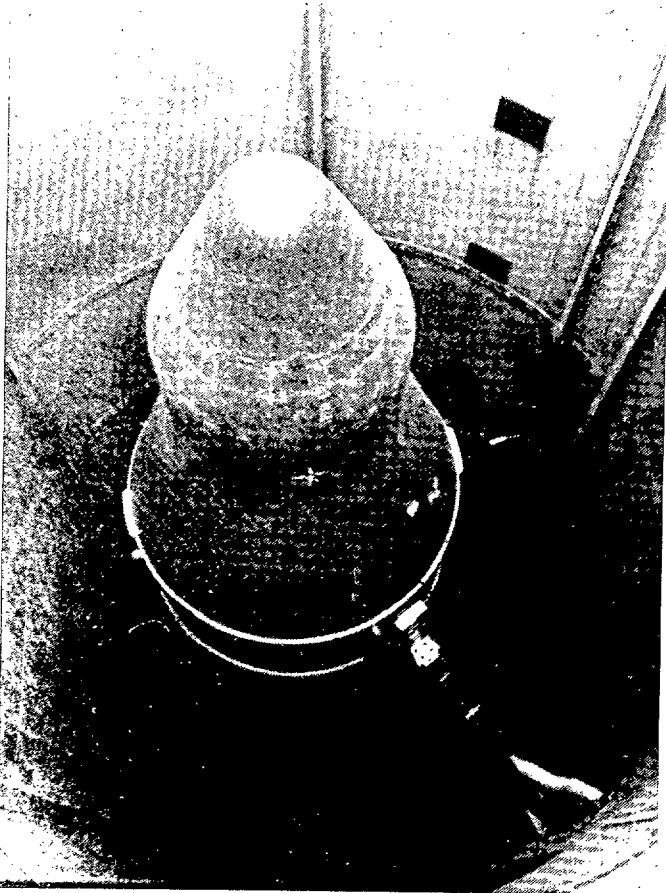
"Mirage IV-A. Bombardero Estratégico Supersónico"

El primer sistema de armas nucleares estratégicas dispone de 58 bombarderos Mirage IV, equipados con bombas A, de una potencia de unos 78 kilotones (las de Nagasaki e Hiroshima eran de 20). Este sistema está en servicio desde el pasado año y, además, se han adaptado los lanzadores para desprender las bombas a baja altura. La fuerza estratégica pilotada se mantendrá hasta después de 1976. -- Existen tres bases de bombarderos Mirage IV, con aviones siempre en alerta, en el NE., SO. y SE. de la metrópoli.

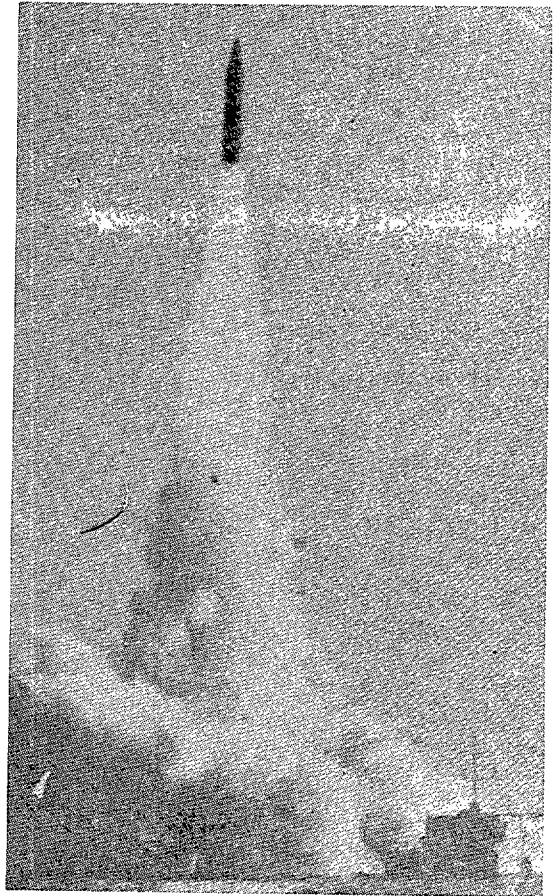
Para los ingenios balísticos tierra-tierra (SSBS), la responsabilidad de su lanzamiento recae sobre el Ejército del Aire y se efectúa desde silos subterráneos. La prime-

ra unidad de tiro, compuesta de nueve ingenios, va a entrar en servicio operativo este año y la segunda en 1972.

La potencia de las cargas nucleares es de unos 150 kilotonnes y el alcance del orden de los 3.000 kilómetros. Estas unidades forman la Agrupación de Misiles



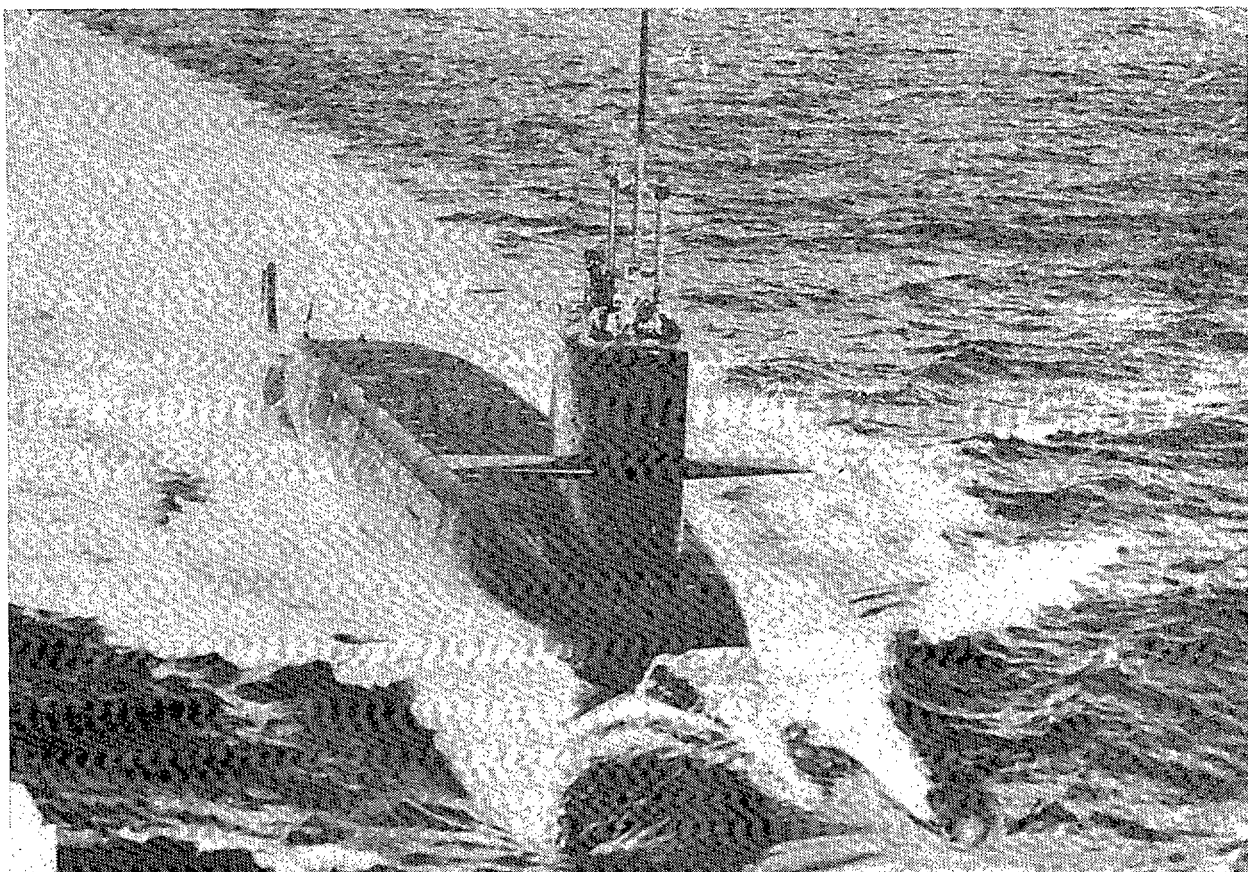
"SSBS en su silo"



"Misil balístico MSBS"

estratégicos en tierra y están situados en la planicie de Albión, en Apt, al este de Avignon.

El sistema de misiles balísticos mar-tierra comprende los submarinos nucleares lanzadores de misiles balísticos (SNLE). Sus dispositivos les permiten permanecer en inmersión varios meses consecutivos. Cada submarino es portador de 16 misiles - MSBS. La potencia de la carga nuclear es de unos 500 kilotonnes (representa 500.000 toneladas de trilita) y el alcance del misil es superior a 2.000 kilómetros. En la actualidad, los submarinos nucleares pertenecen a la base de Brest. Durante el desarrollo del III Plan Militar se pondrán en servicio los submarinos nucleares "Le Redou



"El Redontable"

table", en 1971; "Le terrible", en 1972, y "Le Foudroyant" en 1974; un cuarto submarino, "L'Indomptable", se pondrá en quilla al principio del Plan. La orden de construcción de un quinto submarino tendrá lugar al final del III Plan o comienzos del IV, previa una ulterior decisión.

LAS FUERZAS DE SEGURIDAD Y DEFENSA TERRITORIAL

Su misión principal es la de proteger los medios estratégicos y las instalaciones vitales, oponerse de un modo general a toda penetración enemiga y continuar la lucha en caso de que fueran desfavorables las primeras batallas.

La Defensa Territorial incumbe principalmente al Ejército de Tierra y a la Gendarmería. La Marina y el Aire cooperan para asegurar la protección de sus ins-

talaciones. La organización de esta defensa se apoya en la división territorial, y, desde tiempos de paz, tiende a afirmar una estrecha colaboración entre las autoridades civiles y militares.

Las fuerzas territoriales se componen de brigadas alpinas, regimientos de infantería especializados en operaciones especiales de comandos, y regimientos de caballería ligera dotados de autoametralladoras; estas unidades serán mejoradas especialmente en armamento y vehículos. En caso de conflicto se reforzarán de modo notable por la movilización de reservistas.

La Gendarmería

Su función se ejerce sobre todo en territorio nacional en provecho de varios Departamentos ministeriales principalmente los de Gobernación (Interior) y de Justicia. Sin embargo, forma parte integrante de las Fuerzas Armadas y depende — por tanto del ministro de Estado, encargado de la defensa nacional. Por razón de sus numerosas actividades será aumentada en 8.000 hombres, una tercera parte procedentes de reemplazo.

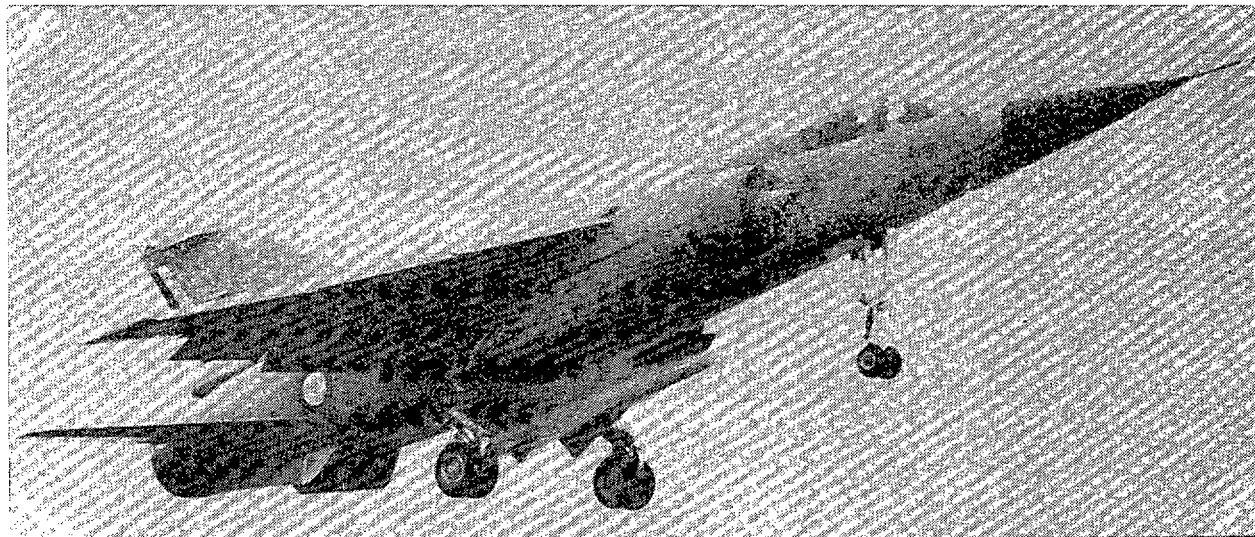
Sus misiones se agrupan en tres grandes categorías:

- Funciones policiales.
- Funciones de diversas clases, como son las de asistencia, socorro a personas y bienes.
- Misiones de defensa, que en tiempo de paz se traducen por una participación como reserva de los tres Ejércitos y en la preparación de la movilización. En tiempos críticos, participan en la realización de la movilización, aseguran la libertad de circulación, intervención contra elementos paracaidistas enemigos, lanzados desde el aire, desembarcados o infiltrados y todo lo que contribuya a la seguridad del territorio. Por su densa red de puestos en todo el país, su conocimiento con todos los ciudadanos, etcétera, son una fuente inestimable de información.

Durante el transcurso del III Plan, se realizará una especial atención para modernizar la Gendarmería, dotándola de autoametralladoras ligeras, vehículos, unidades de transporte, helicópteros, lanchas rápidas de vigilancia de costas, etcétera.

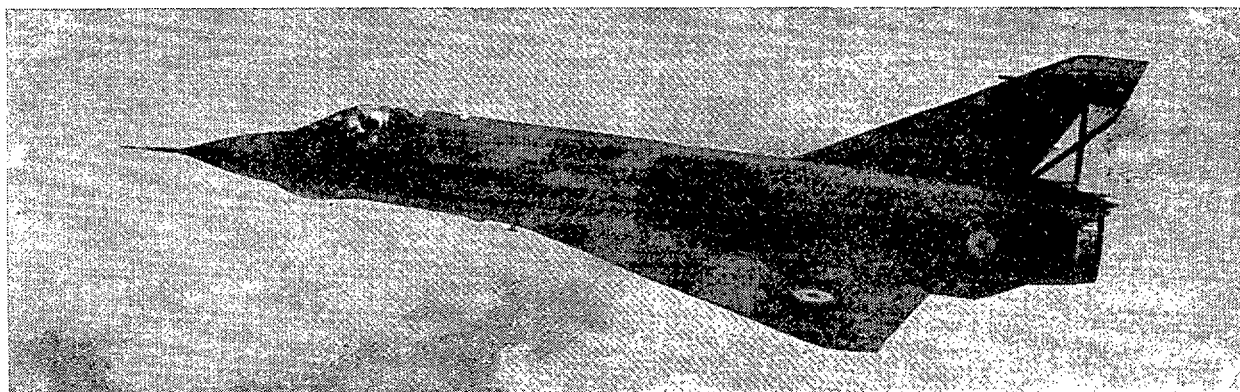
Defensa del Techo Nacional

Tiene por misión descubrir y evaluar lo más pronto posible toda amenaza aérea de forma que se pueda disponer del tiempo suficiente para tomar disposiciones y contar -



"Mirage F-1 con misiles aire-aire"

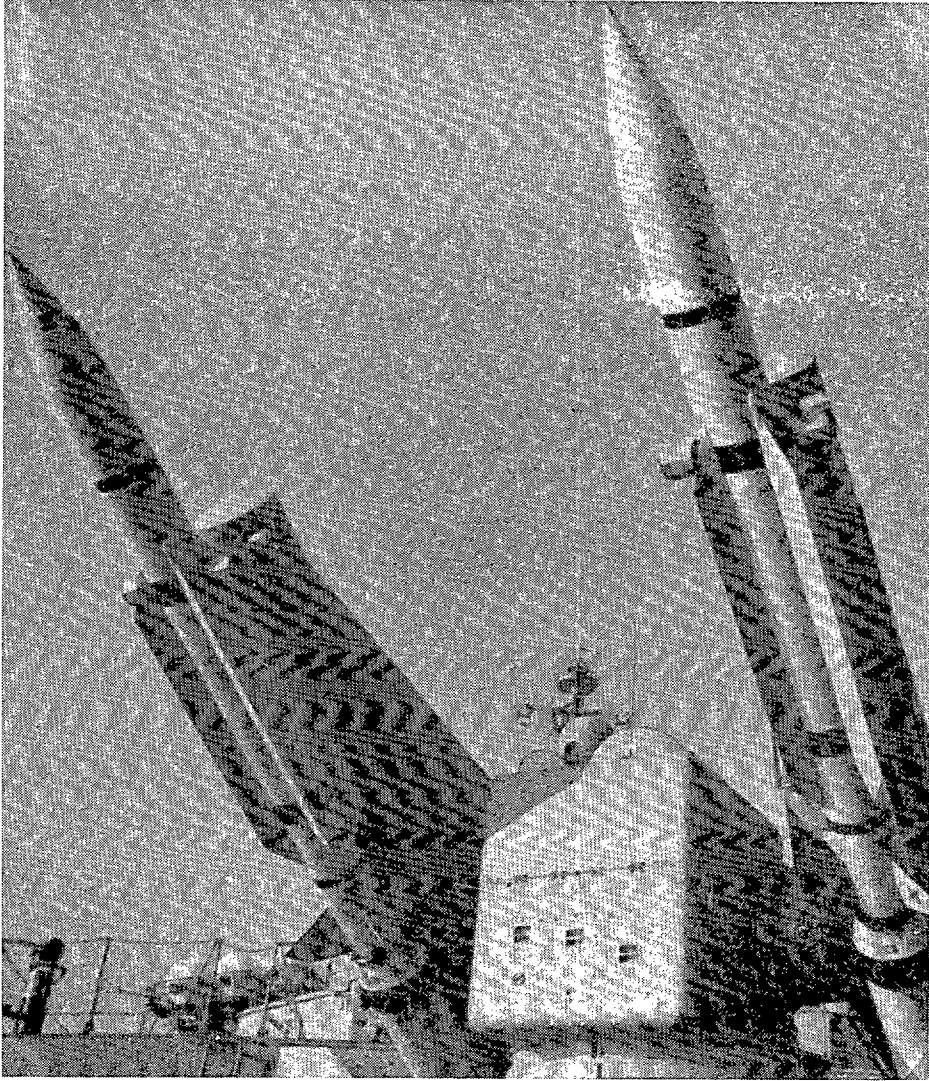
con un margen de maniobra. Por esta razón, el Ministerio del Aire dispone de una red de detección y de control que asegura la cobertura panorámica del país. La red de vi-



"Avión Mirage III E"

gilancia, tiene centrales en la región de Cherburgo - Brest, Reims-Metz y Tolón-Bajos Alpes. Los aviones de interceptación son Mirage III y está previsto reemplazarlos por

Mirage F-1, y también con misiles contra aviones volando a baja cota. La Marina participa también en la defensa del techo nacional, con radares de tierra y misiles Masurca y Tartar.

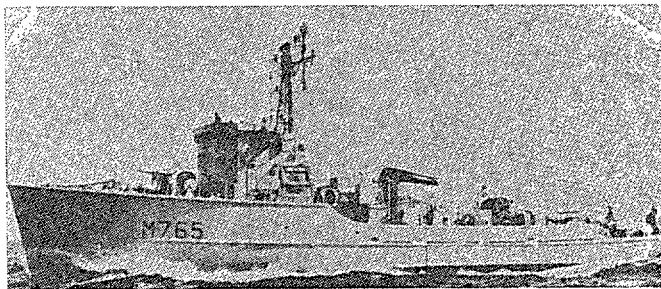


"Misil Masurca"

Defensa de los Frentes Marítimos

Además de la misión de la protección del tráfico marítimo con buques escoltas, la Marina garantiza la seguridad de los submarinos nucleares lanza-misiles de su infraestructura, con corbetas, dragaminas, etcétera, y las vías de aproxi-

mación por mar, con submarinos pa-
trulleros, etcétera. El III Plan con-
creta sus esfuerzos sobre los lugares don-
de se construyen los submarinos nu-
cleares. Las bases de Tolón y de
Brest-Saint Nazaire, son los cen-
tros de irradiación para la defensa
de las Fuerzas de Seguridad Terri-
torial.



"Mercur"

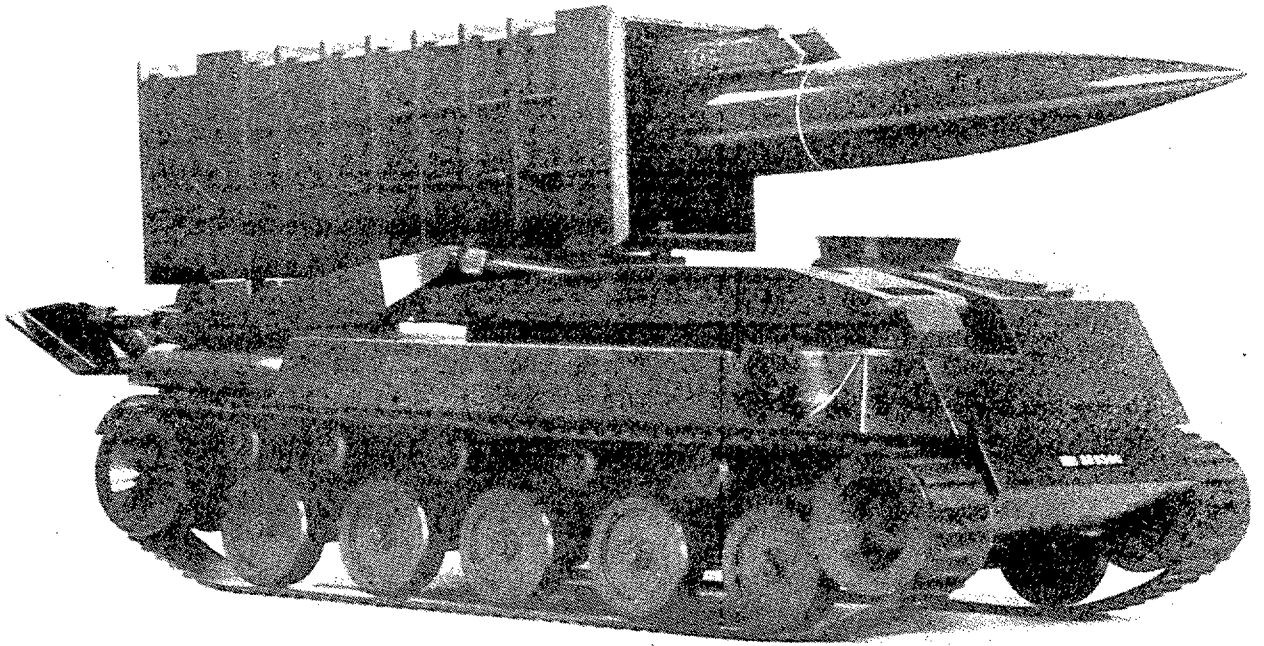
LAS FUERZAS DE MANIOBRA

Son las encargadas de combatir y hacer fracasar a un enemigo que ataque a Francia o a sus aliados en un conflicto de tipo nuclear o clásico en Europa. En este tipo de conflicto el empleo del arma nuclear táctica debe poner de manifiesto, sin lugar a duda, la determinación de la defensa a ultranza, haciendo pesar la amenaza del empleo inminente de las Fuerzas nucleares estratégicas.

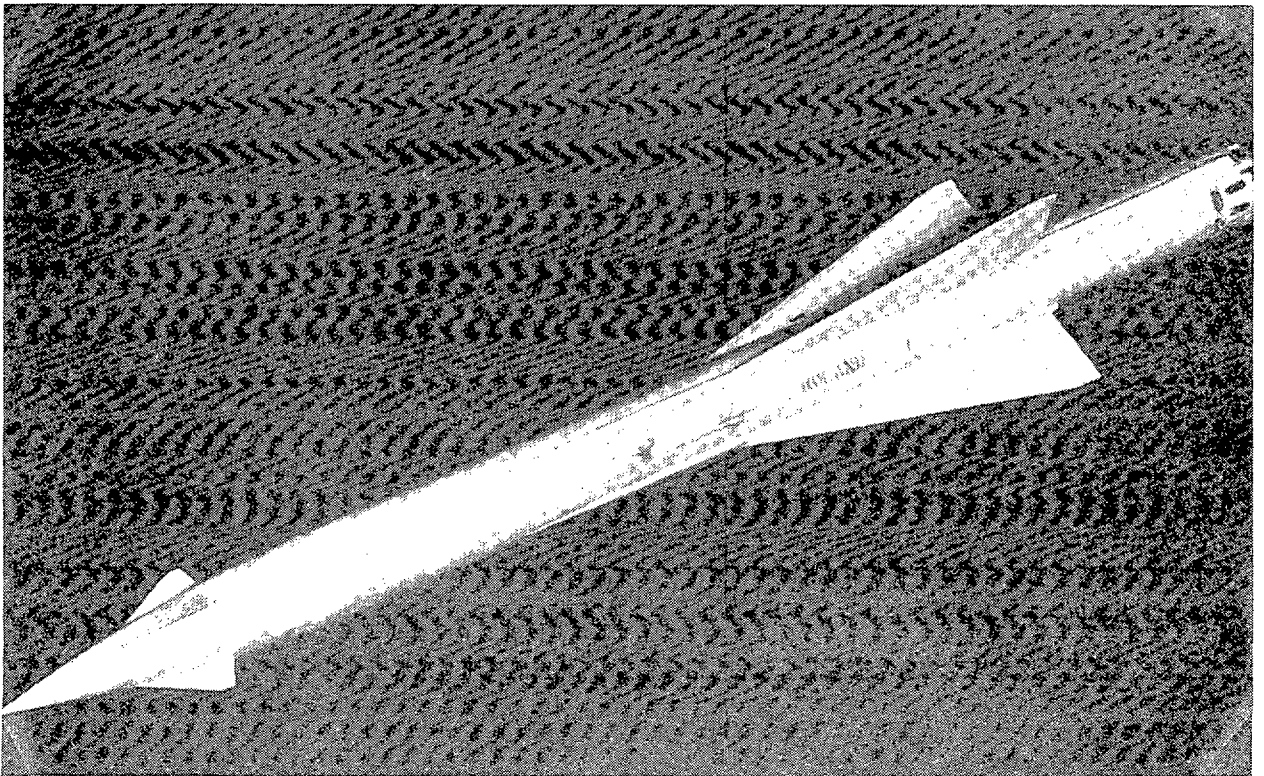
Las Fuerzas Terrestres de Maniobra

Adaptadas a la guerra atómica, son de un volumen limitado, ya que la componen sólo cinco divisiones acorazadas-mecanizadas. Durante el III Plan comenzarán a recibir el armamento nuclear táctica; se les dotará de los carros AMX-30 que les faltan, así como también de los AMX-10. El armamento nuclear se centrará en los misiles Plutón, que entrarán en servicio en 1972. Este tipo de misil contiene una carga nuclear lanzada desde un vehículo sobre chasis del carro AMX-30. Su alcance es de 100 kilómetros y la potencia de la carga de diez a veinte kilotones. El total de carros de combate AMX-30 que tendrán las cinco divisiones será de un millar. El AMX-10, que es anfibia y presurizado, puede transportar personal. El número a entregar será de 600.

Además, las Fuerzas de Maniobra terrestre recibirán los misiles Roland, contra aviones volando a baja cota, cuyo empleo es para todo tiempo; la preserie saldrá en 1975 y se han financiado 65 lanzadores sobre chasis AMX-30, también recibirán los nuevos auto-propulsados, con cañón de 155 milímetros sobre chasis AMX-30, cuya preserie saldrá en 1974. También recibirán estas Fuerzas 166 helicópteros de observación, tipo S.A.-341. En 1975 entrarán en servicio un centenar de ellos. En 1972, se entregarán 130 helicópteros de maniobra Puma. El Ejército estudia una ver-



"AMX-30 con misil Pluton"



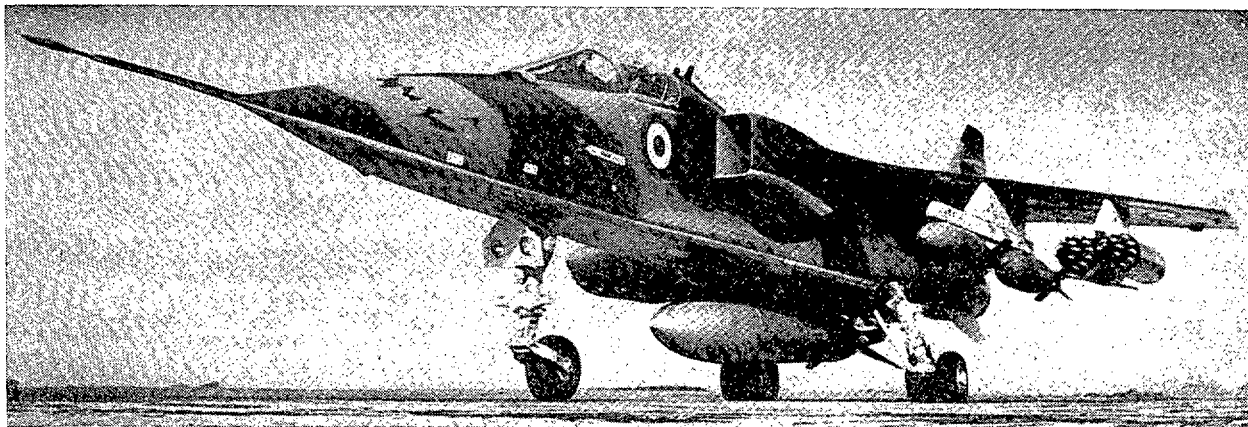
"Misil superficie-aire Roland"

una versión de AMX-10, de ruedas, en vez de cadenas, para reemplazar los que ahora tienen los regimientos de caballería ligera blindada.

Con respecto al armamento, el III Plan dedica particular atención a todas las armas, especialmente las individuales, de las que recibirán 90.000 nuevos fusiles de calibre 5,56 milímetros para sustituir a las de 7,62 milímetros. Morteros de 120 rayados con un alcance de ocho kilómetros, dotarán a las unidades de Defensa Territorial y Maniobra. Los lanzacohetes de 89 milímetros Strimm comenzarán a ser entregados este año, y los últimos, en 1975. A partir de este año se experimentará el arma cohete contra-carro Milán, que se completará en 1973 y las entregas en serie serán a partir de 1974.

Las Fuerzas Aéreas de Maniobra

Estarán dotadas de los Mirage III R de reconocimiento; Mirage III RD, equipados con cámaras fotográficas de gran precisión; Mirage III E, para la intercepción y



"Avión Jaguar con bombas y cohetes"

ataque a tierra, y también tendrán como dotación el avión de combate de apoyo táctico Jaguar, que tiene un radio de acción de 600 kilómetros en misión táctica, con velocidad supersónica superior a los 1.970 kilómetros-hora, volando a baja cota, pudiendo llevar un arma nuclear táctica.

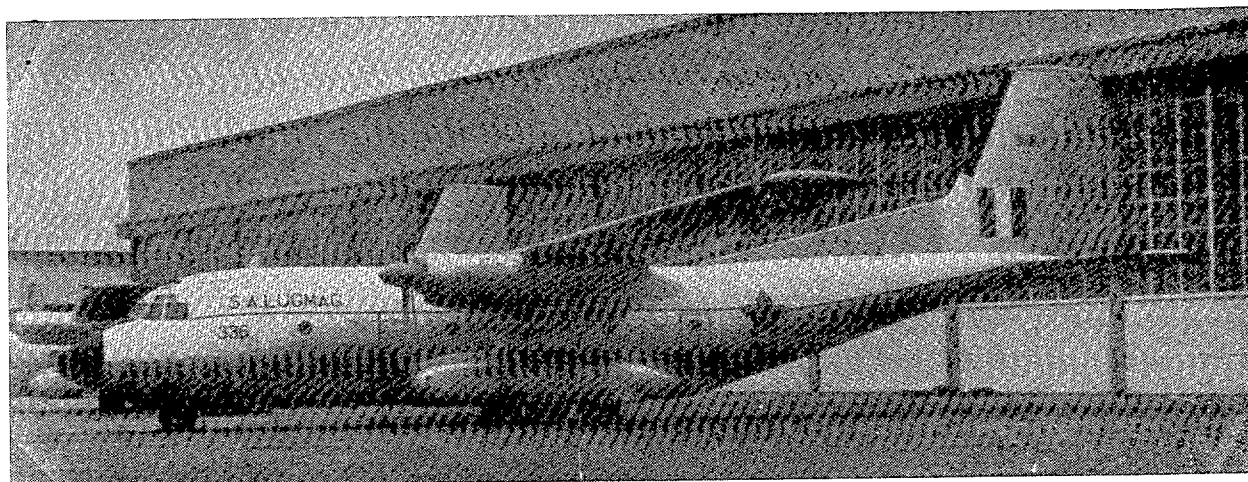
Las Fuerzas Navales de Maniobra

En caso de conflicto, la Marina puede, oponerse a una acción naval del enemigo y atacar su tráfico marítimo. Puede cooperar con las fuerzas aéreas tácticas

reforzándolas con sus propios aviones Jaguar de la aeronáutica naval. Si la localización del teatro de operaciones lo permite, puede intervenir en provecho de las tropas operativas por medio de su aviación embarcada y de su artillería.

LAS FUERZAS DE PRESENCIA Y DE INTERVENCION

Son las responsables de defender las posiciones estratégicas, las comunicaciones marítimas y contribuir a la seguridad de los Estados ligados a Francia por acuerdos de defensa. Independientemente de las unidades estacionadas en forma permanente en las bases de ultramar, las fuerzas de intervención se concentran a petición de cualquiera de



"Avión de transporte militar C-160"

los tres Ejércitos. Una gran unidad del Ejército de Tierra está encargada especialmente de las misiones fuera de Europa. La forman dos brigadas de paracaidistas, una brigada aerotransportable y todos los elementos orgánicos de artillería, ingenieros y logísticos. En el III Plan se modernizará todo el equipo, especialmente transmisiones, vehículos y otros materiales propios para ser lanzados desde el aire.

El Ejército del Aire participa con aviones de transporte Nord 2501 y Transall para ayudar a los combatientes en misiones de apoyo y reconocimiento. Se entregarán 50 Transall ya encargados en el II Plan, y que se pondrán en servicio al comienzo del III Plan. El Transall transporta 80 hombres con su equipo o una carga de diez toneladas a una distancia de unos 4.000 kilómetros y a velocidad de crucero de 500 kilómetros-hora.

En cuanto a la Marina, sus medios como fuerzas de intervención le permiten asegurar, si hay necesidad, del transporte de fuerzas, material y aprovisionamientos; desembarcar tropas en el mismo lugar del combate y apoyar a las unidades en tierra por el fuego de sus cañones y de los aviones de la aeronáutica naval. Un portahelicópteros y dos buques de desembarco entrarán en servicio durante el III Plan.

SIGNIFICADO DEL III PLAN MILITAR

Es un esfuerzo para la nación el plan militar, que se traduce en una carga de más de dos billones de pesetas, que cubren cinco presupuestos de la Defensa Nacional de 1971 a 1975. Es una ambición a la medida de lo que Francia puede y debe tener. No se trata sólo en este gasto de la adquisición de material nuclear y clásico, del nuevo armamento y medios, sino también del gasto que supone que todo esté a punto, que se funcione, que el adiestramiento sea efectivo, la instrucción completa, los planes de enseñanza realizados; en suma, que sea un Ejército activo en su instrucción, una Aviación que vuele y una Marina que navegue; por eso, la cifra que representa el funcionamiento es tan elevada que sobrepasa el gasto de adquisición de equipo. El anexo número 1 indica los gastos de equipo y los de funcionamiento. En el número 2 la repartición de las "autorizaciones de programa". Los dos gráficos de crédito de pago no dan una idea exacta del esfuerzo de la adquisición de equipo. El volumen de las inversiones aprobadas (93.500 millones de francos de autorización de programa) de 1971 a 1975 será en efecto superior al volumen de las inversiones líquidas y pagadas (82.500 millones de francos de créditos de pago).

Para la economía francesa, una empresa de tal envergadura es solamente compatible con un fuerte crecimiento del producto nacional, que debe ir junto con una racionalización, que implica un progreso tecnológico y una mayor actividad industrial. El gravamen anual de los gastos militares en el presupuesto del Estado no ha cesado de aligerarse de 1960 a 1970. En el transcurso del III Plan Militar la parte de los gastos dedicados cada año a la Defensa Nacional debe representar una carga de un 3 por 100 del Producto Nacional Bruto.

La Rentabilidad de los Gastos Militares

Hay una equivocada opinión sobre los gastos militares cuando se tachan de no rentables, como si la adquisición y fabricación de armamento fuera a fondo perdido. A un país se le mide por su investigación, desarrollo y su potencial industrial, para conocer su progreso económico, como también se le mide por sus hombres, en sus aspiraciones, en su

dignidad y en su trabajo para contribuir a que su patria sea grande y conserve el rango que exige la convivencia en el mundo.

En Francia se han tenido en cuenta estos dos principios, por ello se fomenta la investigación, la actividad industrial y la mejora y bienestar en la formación de centenares de miles de hombres que sirven y servirán en las Fuerzas Armadas.

Para la investigación, hay que pensar que las armas quedan anticuadas y exigen que se trabaje sobre su modernización, lo que implica un constante desarrollo para hacer frente al futuro. Entre 1971 y 1975 los créditos se mantienen a su nivel actual. - La Defensa Nacional absorbe el 34% de los gastos de investigación y desarrollo que efectúa el Estado y el 21 por 100 de los gastos de los estudios fundamentales o de técnica aplicada. A medida que la industria civil aumente su investigación, el porcentaje de las Fuerzas Armadas bajará notablemente.

En una época en la que la ciencia es productora, el esfuerzo para la investigación que lleva a cabo la Defensa Nacional acrecienta el potencial intelectual de Francia y permite aplicaciones inmediatas que benefician al conjunto de la economía. Se pueden citar numerosos ejemplos, como es que, gracias a la miniaturización, ha sido posible contar con aparatos de radio completos del tamaño de un terrón de azúcar, o por lo que respecta a dureza de materiales se ha llegado a cargas de ruptura de 1.000 kilogramos por milímetro cuadrado obtenidas en tiras de aluminio.

Muchos sectores industriales dependen en gran escala de los programas de armamento; más de 250.000 personas están empleadas en estos trabajos; los establecimientos civiles reciben el 80 por 100 de los pedidos de armamento; un 50 por 100 para la industria privada y 30 por 100 para las sociedades nacionales (Aerospatiale, S.O.F.M.A., etcétera).

Cooperación Industrial y Fusión de Empresas

Se fomenta la cooperación industrial y la fusión de empresas para poder realizar en común los programas y evitar hacerse la competencia. S.O.F.M.A., reuniendo muchas empresas, contribuye a la realización y comercialización especialmente para el extranjero de los sistemas de armas tácticas. Aeroespiale (SNIAS) participa en el programa de misiles balísticos tierra-tierra y mar-tierra, bajo control estatal.

El finalizar el III Plan Militar, las Fuerzas Armadas francesas dispondrán de un material más complejo, con más técnica y con gran potencia. La complejidad exige cuadros de personal experimentado que debe estar en continua instrucción y entrenamiento. Hoy día, por ejemplo, mantener en perfecto estado de instrucción una unidad de 35

aviones Phantom, con sus horas reglamentarias de vuelo, sus ejercicios de tiro con cohetes aire-tierra y aire-aire; los programas de tiro de ametralladoras, el mantenimiento y entretenimiento, la instrucción de dotaciones dobles, etc., cuesta unos dos mil millones de pesetas anuales; esto es necesario si se quiere contar con unidades y hombres eficientes.

Los ejercicios de transporte, los de movilización, las maniobras con reservistas, la llamada periódica de los oficiales de reserva o de complemento, los ejercicios de defensa civil, son indispensables para tener un conocimiento del grado de preparación del país para cualquier emergencia.

El Camino de Francia

No es de extrañar que Francia dedique en un plan quinquenal la enorme suma de 168.500 millones de francos, ya que su propósito es mantener la confianza de todo el pueblo francés, en que su país posee la capacidad de defensa que su rango y su posición en Europa exige, y su política exterior está respaldada por un potencial militar, que hace se la oiga, respete y admire. Francia, al buscar su libertad de acción, separándose de los compromisos militares de la N.A.T.O., pero ligándose por su voluntad a la defensa de Europa, emprendió un camino que lo respalda todo el país.

* * *

A N E X O N º 1

CREDITOS DE PAGO DE LOS PRESUPUESTOS DE LA
DEFENSA 1.971.- 1.975

FUERZAS DE DEFENSA	CANTIDADES EN FRANCOS NUEVOS
Ejército de Tierra	17.150.000.000
Ejército de Mar	11.860.000.000
Ejército de Aire	17.400.000.000
Armamento Nuclear Táctico . . .	2.690.000.000
Fuerzas Nucleares Estratégicas ..	27.700.000.000
Gastos Comunes	5.610.000.000
Gastos de Funcionamiento	86.100.000.000
TOTAL	168.510.000.000

A N E X O N O 2

DISTRIBUCION DE LAS CANTIDADES DE "AUTORIZACION DE PROGRAMA" (A DISPOSICION DEL MINISTRO RESPECTIVO)

FUERZAS DE DEFENSA	CANTIDADES EN FRANCOS NUEVOS
Ejército de Tierra	20.475.000.000
Ejército de Mar	14.114.000.000
Ejército de Aire	21.909.000.000
Armamento Nuclear Táctico . . .	2.763.000.000
Fuerzas Nucleares Estratégicas .	28.126.000.000
Gastos Comunes	6.113.000.000
TOTAL	93.500.000.000

Los créditos de pago no dan una idea exacta de la dotación de "equipo": el volumen de inversiones comprometidas (93.500 millones de francos de "autorización de programa") de 1.971 - 1.975 será en efecto superior al volumen de las inversiones liquidadas y pagadas (82.500 millones de francos de créditos de pago). Recordemos que los Planes Militares se enlazan.